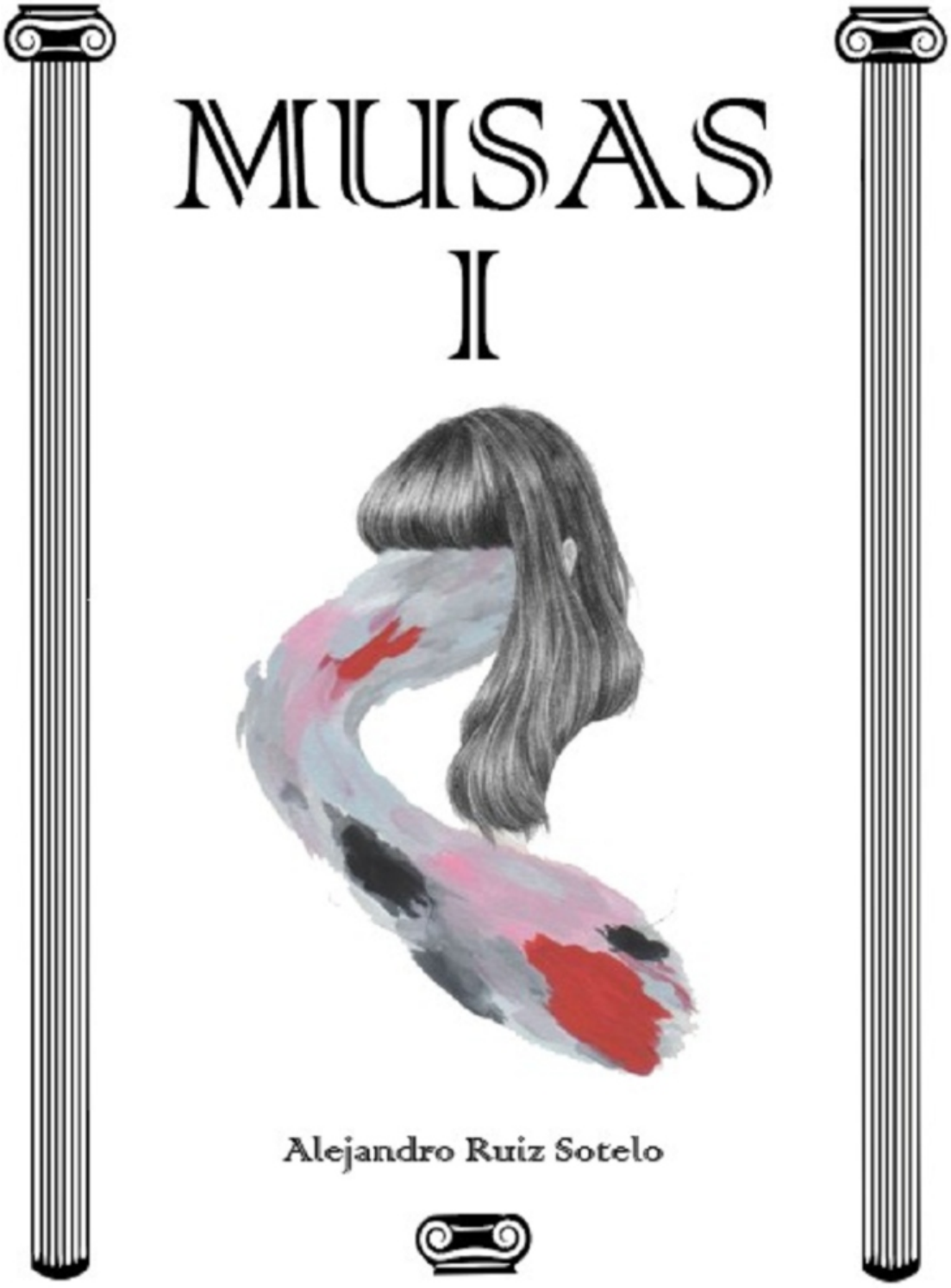
Musas I

Alejandro Ruiz Sotelo



Capítulo 1

Fecha no registrada.

A mi yo triste:

Cuando de morillos nos preguntábamos que poderes quisiéramos tener, éramos muy básicos y todos queríamos ser invisibles, poder parar el tiempo o leer mentes; y todo ello por las más intrínsecas y algo morbosas razones.

Los que querían volar si estaban más pendejillos.

Sin embargo, ahora, comparto el quizá deseo de todos los que pasamos soledad, tal como ocurre en nuestro cuerpo -nuestras células más específicamente- poder dividirnos en otro ser igual y tener un poco de compañía y poder superar los problemas estúpidos del día a día.

No tener a quién mostrarle nuestras canciones, que le gusten y cantarlas juntos; o no tener alguien que se acerque cuando estás solo valiendo verga, reír sin motivo, sonreír incluso cuando tu sonrisa está culera, dormir sin coger, etcétera.

Pero si somos un poco analíticos y observamos desde diferentes dimensiones, en el fondo, sí que nos tenemos a nosotros mismos, nos felicitamos y enorgullecemos por esa calificación que nos costó esfuerzo conseguir, y si nos fue de la chingada nos decimos "animo raza".

Y ese espíritu que tenemos nadie lo puede tomar, agarrar o quitárnoslo.

Tenemos a muchas personas, pero no las tenemos tan cerca de nosotros como quisiéramos.

Lo más irreverente es que "ese fantasma" dentro de nosotros es, en realidad, nuestra esencia, nosotros somos ese güey básico que nos dice "tira a león bato".

Nos preocupamos mucho por querer saber que piensan los demás y nos aturramos de ideas sin ton ni son, anhelamos y exigimos que alguien nos extrañe cuando no estemos, y terminamos perdiéndonos en esa fantasía y al final nos extrañamos a nosotros mismos, así que ¡magia! Ya tenemos a esa persona con nosotros.

Me cae que si no nos abrazamos a nosotros mismos es sólo porque no tenemos 4 brazos.

Pensar mucho no es bueno y menos si lo aunamos al alcohol, al tabaco, rolas tristes, otras cosas ilegales ¡mames! Ya basta neta.

Volviendo diez pasos atrás a los superpoderes, somos medio psíquicos, nuestro trance es agüitarnos y entramos acá más profundo en nuestra mente y la podemos destruir en un plis plas.

Capítulo 2

Fecha no registrada.

A la chica de diseño que se vestía chido:

¿No es raro cómo nos gustan las cosas curiosas?

A algunos les gusta comer pan de dulce acompañado de una Coca-Cola, algunos comen arroz rojo con plátano, otros se toman sus cervezas retacadas de clamato y jaloncitos, los más degenerados comen huevito con cátsup.

Pero eso en cualquier caso resultaría cotidiano para ellos, porque lo hacen y me parece muy valiente de por sí, ya que algunos otros sólo encontramos el éxtasis en admirar lo inusual; observar a la muchacha de cabello corto y crespo que cubre sus orejas, que usa lentes anticuados como los que usa el viejito que le cose el brazo a Woody en Toy Story 2, pero que en ella funcionan como un aparador que resguarda una obra de arte en un museo, poner especial atención en su lunar que es como un satélite en su barbilla y en sus cejas despeinadas y creer que tiene un estilo reconfortante con su blusa negra que le llega casi a las rodillas y encima ese ensamble oscuro igual de largo, combinado a esos jeans rotos y unas valerinas empolvadas, como si llegara a la universidad caminando por terracería.

Pero... ¿por qué hacer un alto en observar? Podemos (y lo hacemos de hecho) fantasear.

¿Cómo se sentirá el tacto de sus manos con las nuestras? ¿Las tendrá heladas, suaves o callosas? ¿Apretará nuestra mano o la dejará floja?

¿Cómo será el sentarse enseguida de ella? ¿Olerá a perfume, a periódico viejo o a que pisteó anoche? Aunque da una delirante impresión de oler a fresa.

¿Y su boca? ¿Tendrá los labios con brillo o amelocotonados naturalmente? ¿O partidos? ¿Cómo será su voz? ¿Enérgica? ¿Ahuevonada? ¿Arrastrará las palabras o hablará entre dientes? ¿Y qué palabras empleará con más frecuencia? ¿Será monosilábica o dirá majaderías? Realmente pareciera que usará palabras interesantes.

Ella es como una nube oscura, aunque mis compillas le digan "la güera esa", pero es un algodón negro en el cielo, una cargada nube que pareciera a punto de dejar caer una constante, relajante y limpia lluvia de conocimientos, ideas, anécdotas espectaculares y gustos que

probablemente compartiríamos.

Imaginamos que nos deja entrar en su mundo, donde vayamos hasta su casa saltando, sin que las personas que se atraviesen nos miren extrañados, pero en cambio las plantas quieran platicar con nosotros; o volando en el viejo sentra color arena de su familia en el que viene en ocasiones.

Y ya dentro de su casa, en su habitación, sentados en una alfombra que pareciera voladora, recargados en una cama deshecha, cualquiera se alucinaría con las canciones que ella pondría.

Total, un mundo donde tatuarse la pierna y fumar sea cotidiano y bañarse sea opcional. Donde las casas sen jardines, adornadas con cactus y los mosquitos sean hadas. Donde por cada mal de amor nos salga una peca y las lagrimas sean de colores y el cielo rojo pastel.

Capítulo 3

15 de enero del 2019.

A la chica de diseño que se vestía chido:

Me encanta y me alucina que a pesar de que no hemos cruzado palabra apenas, el cómo logras encender mis fantasías más bohemias y mis inseguridades más profundas, con las chispas de los fuegos artificiales que vuelan cada vez que sonríes.

Me haces querer tener una conversación profunda cuando mi vocabulario no pasa de "quiubole", "güey", y "simón".

A veces siento que estoy en un mundo mierdoso donde todos son moscas buscando algo que carroñar.

Pero yo te veo como una abeja, con tu outfit negro y tu cabello teñido, buscando algo dulce que tomar, algo que valga la pena y mientras estás en tu búsqueda, te mantienes apartada, atenta y sin molestar a nadie.

Mientras las moscas revolotean, se paran y zumban ruidosamente y repiten el ciclo, siendo que por más que las manotees no se van, una abeja se aproxima a una distancia razonable y si no reaccionas de mala manera no te causará ninguna molestia. No da terror, pero causa una ansiedad sana que te hace dudar si tenerle un miedo irracional y admirarla de lejos o intentar establecer ese contacto con esa apuesta de 10% y 90%, de quedarse o de que te ignore.

Aunque proyecta un espíritu independiente, despierta ese sentimiento de querer protegerle de la maldad que latenta en la tierra, colocarle un sombrero con un pico afilado para que nadie intente aplastarla.

Regalarle un frasco lleno de dulces para que nunca tenga un mal sabor de boca.

Agregarle un filtro a sus anteojos y así pueda ver las nubes de pensamientos de los demás y pueda cuidarse del mundo.

Sin embargo nada de lo anterior creo que sea tan necesario, ya que con un solo haz de luz de sus ojos encandila a la oscuridad, y es esa (en apariencia) inocencia, la que la hace destacar y mirarse poderosa a la vez.

Capítulo 4

16 de enero del 2019.

A la chica de diseño que se vestía chido (borrador):

Que chingón es darse cuenta cuando estás enamorado, sucede tan de improvisto y resulta complicado de digerir, es como comerse un paquete entero de mantecadas de nuez.

Al principio, esas piecesitas de nuez son las que llaman tu atención, esa forma tan cool de vestirse, esa mirada vaga que no te enfoca y esa actitud silvestre que la hace titilar en medio de los demás.

Al principio estos postrecitos te atrapan y cautivan a través de la vista, así como ella.

(¿Está siendo muy intenso?)

La has notado desde hace mucho tiempo atrás y viene a tu mente cuando las mantecadas costaban $5.00 pesos mx., y ahora cuestan como $100,000.00 pesos mx., con IVA y aun así no las comprabas, te gustaban pero tenías miedo de comer demasiadas y empacharte o aburrirte de ellas.

Quizá esa se la explicación más pastelosamente lógica para explicar el miedo que te da hablarle.

Capítulo 5

16 de enero del 2019.

A una persona mierda:

Hoy platicando con una compilla me dijo algo muy abrumador, que la persona que te gusta muestra en gran medida tu amor propio, si nos termina gustando la niña drogadicta con un tatuaje en los senos y personalidad voluble, ridícula y conflictiva, ¿qué información nos arroja sobre nosotros? ¿Realmente nos valoramos de esa manera?

Lo anterior puede parecer crudo, pero también nos deja algo "bueno" de nosotros, y es que tenemos esa capacidad para amar y ver lo mejor en una persona, vimos en ella una pintura bella y abstracta, pero no eran más que salpicaduras sin sentido, como si un plumón eyaculara, el que busca encuentra y eso nos sucedió.

Usemos esa capacidad para algo placentero, ¿por qué no buscas lo bello en ti? Deja de mirarte al espejo y odiar tu mirada borracha y asimétrica, tu nariz de tortuga ninja y tus dientes de esquite, fijarte en todo eso es como darle patadones en los huevos a la autoestima.

Suficiente densa es la vida de por sí con las personas toxicas, si bien, uno puede aguantar a las personas empalagosas, a los morritos que creen que tienen depresión, a los "chistositos" o los mitómanos.

Pero, la gente que busca molestar o joder porque sí, son muy castrosos, como si te revolotearan moscas en los oídos, mosquitos en los ojos, tuvieras comezón en el cuello y trajeras las manos llenas de miel, todo al mismo tiempo.

Personas mamonas que hacen gelatinoso el aire y negra la respiración.

Que chinguen a su madre todos.

Capítulo 6

Fecha no registrada.

A la chica de diseño que se vestía chido:

Que sensación tan mareante es no tener prisa, poder estar sentado escuchando música sin tener que esperar a que llegue a un verso en específico, o caminar hasta casa sin dejar de apreciar el paisaje al faltar 2 cuadras y empezar a correr.

Hay que empezar a vivir como si cada día que despertáramos todo estuviera en blanco y negro, y no me refiero a una onda racial.

Así todos seríamos unos artistas, en este momento mi mundo está en blanco y negro, como un libro para colorear pero solo tiene dibujos de pandas, cebras y stormtroopers montando unas vacas, pareciera entretenido y aventurero, pero al fin de cuentas resulta monótono.

Sin embargo, cuando pasas con esos pantalones capri y esa gabardina amarilla desabrochada, con tu cabello californiano recogido en una coleta, quedando la punta de la misma en un tono rubio, como un pincel en uso, y es que tras de ti y alrededor de tu campo magnético vas crayoleando el mundo, llenándolo de vitalidad y colores mate.

Y cuando te veo pasar, en mi boca hay un sabor a sal de mar como las chips amarillas, porque con tus pantalones capri me recuerdas a un pescador.

Y el aire se vuelve delicioso, como si alguien estuviera cocinando hot-cakes ya que tu gabardina amarilla me recuerda a la margarina que se les unta.

Y aunque se sienta un verguero de frío, la brisa de pronto se vuelve refrescante.

Ah sí, retomando el tema del arte, no sé que tan cierta sea la relación de los artistas con el alcohol, pero supongamos que sea verdad; te visualizo en una habitación plasmando fantasías en una mampara, con un vasito tequilero a un lado.

Y hablando de caballitos, quizá uno tras otro pueda llevarme a hablarte.

Capítulo 7

Fecha no registrada.

A mí mismo cuando la chica de diseño dijo que no quería leer el poema anterior:

La palabra "NO" es muy poderosa y lleva la negatividad en toda su estructura gramatical, y es gráficamente muy representativa, el querer expresar tu sentir a esa persona y recibir tan cruda respuesta es mágicamente quebrador.

Vamos a fracturar la palabra.

Empecemos por el final (tal cual historia de amor que nunca existió), la "O" representa nuestras expectativas a pesar de las malas experiencias y el historial manchado que tenemos, la "O", ese círculo perfecto lleno de blancura, listo para coloreado por la persona elegida.

Sin embargo, todo eso es deformado, ese redondel inocente es magullado como un gansito del Oxxo hasta ser un "N", una raya de ángulos agresivos que no tiene una dirección concreta, y nos perdemos en ello.

Pero los 19 años sería muy miserable acurrucarse en la maraña entretejida de pensamientos y sentimientos autoflagelatorios, sería como envolverse cual burrito en una cobija de borrega estando a 40°c (aunque se entiende que quieres derretirte y fundirte con los objetos que en veces son más valorados), o como encerrarse en una hielera estando en pleno invierno (aunque también se entiende si quieres atraparte en el hielo y ser descongelado en un cromático futuro donde todo sea mejor).

Y aunque parezca ridículo, como tu ex-amiga que ya no te habla, esas ideas tienen más sentido que dejarte atrapar y abrazar por tus pensamientos tristes, aunque si te dejas te aseguro que llegará un día en que sí se reunirán personas a decirte cosas hermosas, pero creo que tus intenciones serán escuchar esas declaraciones, y encerrado en una caja adornada con motivos religiosos y arte renacentista, bien vestido y con marcas de hebras en el cuello no podrás hacerlo.

Sin embargo, la gente dice que de todo se aprende, así que intentémoslo, otra vez desde la sintaxis misma.

La "O", como mencioné antes, no es más que un círculo, pero no significa que alguien lo tenga que crayolear, incluso estando bajo la lluvia torrencial, podemos llenarnos el índice con lodo y pintarnos, rellenarnos, porque, si estamos vacíos ¿qué vamos a ofrecer a otra persona o a

nosotros mismos?

Es como los terrenos que están tapizados con cáscaras de nuez, nadie las toma enserio y se limitan a pasar por encima de ellas, en cambio, en una nogalera, las nueces completas son valiosas y cuidadas, y son recogidas con entusiasmo.

Y la "N", si le agregamos un triángulo equilátero en el tramo final, puede convertirse en una flecha que nos indique el camino a seguir, quizá estemos abajo malhumorados y agüitados, tocando fondo, pero la vida no es más que un sube y baja, hasta las bolsas de Aurrera en el suelo llegan a elevarse.

Tenemos el libre albedrío de elegir la dirección de nuestra flecha. Somos dueños de nuestros "NO".

Capítulo 8

01 de febrero del 2019.

A la chica de la Ciudad de México que conozco por redes sociales:

Es muy irónico vivir en una "ciudad" que realmente es un municipio, al cual nos referimos como rancho, en donde no hay Starbucks, pero mi abuelita que se levanta a las 6:00 de la mañana a regar sus macetas, se avienta un café humeante y oscuro como tu mirada; donde no hay McDonald's ni Burguer King, pero hay un chingo de puestos de hamburguesas y burritos para que las personas que andan en la peda lleguen a tragar, mismos puestos donde te llevaría a cenar después de la fiesta donde nos conoceríamos, en el rancho no hay cine, pero podemos hacer realidad todas las historias de amor, drama, comedia y horror que se nos ocurran. Tampoco hay Sears ni Liverpool, pero me pondría mis mejores garras de origen incierto e intentaría no repetirlas con la intención de verme bien para ti.

Sin embargo, si te mueve más la onda capitalista, podemos dar un paseo, tomados de la mano por los pasillos de Bodega Aurrera.

No hay autopistas, pero le pediría el carro a mi papá para llevarte a la orilla del río a tomarnos un seis, en el rancho no hay feminicidios (nadie va a secuestrar a sus primas lol), así que no valen esas fantasías mecas pero bienintencionadas de ser el caballero de brillante armadura que te defienda de todos los males, pero si puedo chingarme a las viudas negras con mi encendedor y cuidarte en las pedas.

Capítulo 9

05 de febrero del 2019.

A la chica de diseño que se vestía chido (borrador):

¿Has notado como se ven las partículas de polvo cuando los rayos del sol entran por la ventana de tu cuarto?

Eso, demás de significar que eres un puerco y que debes barrer, tiene un significado más profundo.

No quiero compararnos con polvo de tierra común, somos polvo de estrellas y lo demostramos brillando.

En cambio, tú eres la más brillante, eres un sol en mi constelación. Eres especialmente espacial; cuando sonríes desprendes tus rayos ultravioletas, de pronto, con tu gabardina gris pareces un platillo volador y con la esencia que irradias me atraes hacia ti como si de una abducción se tratase.

Pero más allá de ser parte central de mi sistema planetario tienes una galaxia entera, esas pecas que flotan en tu nariz y debajo de tus ojos.

¿Qué pasaría si de cada peca saliera un haz de luz?

Capítulo 10

15 de febrero del 2019.

A mí mismo cuando le di una carta de San Valentín a la persona mierda, a la chica que me invitó a fumar marihuana cuando me vio triste y a la chica de diseño que se vestía chido:

No sé porqué muchos relacionan a la lluvia con los sentimientos sad.

Ciertamente la lluvia nos brinda un puñado de las cosas simples más disfrutables de la vida; ¿quién no está de acuerdo en que esa chica se ve preciosa vestida de mojado? Perfumada con un olor a tierrita mojada.

Y hoy, después de San Valentín, la lluvia sigue sin ser triste, es relajante y nos invita a recordar con una sonrisa, aunque con la mirada baja a la chica con un ramo de rosas y un girasol gigante sobresaliendo al centro, y ella repartiendo cartitas en hojas de color con stickers de corazones a sus amigas.

Mientras tanto, tú solo puedes expresarte en una hoja de cuaderno arrancada, donde si la pones a contra luz se pueden ver los apuntes de clase que escribiste en la hoja anterior y, piensas que eso es miserable hasta para ti, pero le preguntas a tus huevos y te dicen "culo si no se la entregas".

Y como todo un príncipe, se la haces llegar por medio de otra persona con la instrucción de "TOP SECRET", al paso de 5 minutos escuchar su gritón tono de voz: "¿DE QUIÉN ES?" en un tono que da mala espina, agüitarte y no poder verla a los ojos.

Pero darte cuenta que la vida es más que una morra con un tatuaje en los senos, salir y ver a la muchacha rara con un gorro de Totoro, la chica con las cejas mal pintadas pero con pecas, la muchacha con la que compartes un cigarro y captar, agarrar la onda, ponerse las pilas y que te caiga el 20 encima, y saber que una nube no tapa el sol ni siquiera 10 minutos seguidos, ¿por qué una morra tendría que hacerlo?

Sin embargo, pensemos lo siguiente; hay personas que fuman foco, pero hay personas que son lamparas led, como la muchacha con cabello corto y mal teñido que es la luz más bonita en la larga serie de luces de navidad del entorno, titilante al unísono con sus parpados, y en vez de emitir villancicos en ti ti titititi ti ti, hace que, al contrario, los demás lo emitan, hace que te coloques los audífonos y que todas las canciones e instrumentales hablen sobre ella.

Capítulo 11

Fecha no registrada.

A las personas que fueron malos amigos y a los amigos de verdad:

Creo que todos en algún momento fantaseamos con ser famosos, reconocidos, halagados y que los demás se interesen lo que nos sucede.

Y, aunque a una ajustada medida, todo eso lo obtenemos los afortunados de tener una familia que se preocupe por nosotros y amigos verdaderos, también existe gente mierdosa, gente que a simple vista te aplaude, pero lo hacen sarcásticamente.

Todos los que hemos invertido energías en hacer algo extraordinario, como los foráneos que sobrevivimos con $100.00 pesos mx a la semana, los que tenemos los huevos para hablarle a la chica que les gusta y los que aprendimos a tocar algún instrumento, merecemos el reconocimiento que se le da a la drogadicta con un tatuaje en los senos, a la que todos le festejan que hable mal de otros y sus ridículos intentos por llamar la atención a base del escándalo y de gritar a los 4 vientos su fingida orientación.

En cambio, lo que debería zumbar en el ambiente, debería ser un megáfono conectado al pecho de los soñadores y escuchar apasionantes latidos, un ¡BUM, BUM, BUM! que nos haga bailar y mover la cabeza al ritmo.

Y sí, pensarán que estoy siendo muy duro, los que conozcan la situación quizá me llamarán exagerado o ardido.

<<Un cigarro después>>.

Y pareciera un tanto susceptible, pero, falta humanidad en los humanos, si ven a un persona que sólo puede darse el lujo de ir a comer a los restaurantes llamados fondas, no lo invites a ir al Borrego de Oro a gastarse toda su semana en una comida; si alguien tiene los testículos suficientes para un "hola" a la chica guapa, no le digas que no está del vuelo de esa morra, si alguien no sabe cocinar y al servir su Maruchan en un plato, éste se le desfonda, no le digas inútil; si alguien con una voz de rana que no quiere ni mandar audios por WhatsApp se anima a cantarte en una peda con su lira, está rompiendo sus estigmas y escalando sus inseguridades, no seas culo como para seguirle el rollo cantando sus rolitas sad, y a los 6 días compartir memes del tipo "when estás en la peda y ves que un güey saca su guitarra" y un Calamardo amargado, eso

hacen los falsos y los putitos.

Un amigo de verdad te invita a cualquier lugar, aunque no traigas con queso y te dicen "no hay pedo we, yo te aliviano y a la otra tú tiras paro", porque entienden que la vida es un sube y baja, o te dicen "no te estoy preguntando si traes feria, te estoy diciendo que le caigas a la peda".

O te animan a hablarle a la niña guapa "we usted se merece lo mejor", y cuando la morrita te manda a la verga te animan "hay más culos que estrellas we" o "pinche vieja estaba bien sarra".

Si te ven que no sabes cocinar, te proponen hacer una videollamada por WhatsApp y explicarte paso a paso, como lo haría Yuya con las morras que no sepan maquillarse.

Y si miran que llevas tu lira a una peda, aunque sepan que no te gusta la onda buchona, te piden corridos.

Algunos dicen que los amigos se cuentan con los dedos de las manos, los más aventurados dicen que se cuentan con los testículos y aun así sobran. Yo no me limitaría a tan poco.

No tengo un cinturón de campeón, pero tengo a mi esquina y son los que se quedan.

Capítulo 12

03 de marzo del 2019.

A mí mismo cuando no podía alejarme de la persona mierda:

Las plantas son muy inteligentes y no, no haré un intento por justificar o promocionar la legalidad de la marihuana.

Me refiero, por el contrario, a un sentido totalmente concienzudo.

Que levante la mano el que nunca se ha hecho meco a la hora de alejarse de una relación más muerta que las ganas de un músico por estudiar contaduría, en cambio, la hierba aunque sea maleza crece cuando una casa ya está abandonada, aprovecha su oportunidad, cierto es que también la gente cula (que podríamos comparar con la maleza) se crece cuando una persona se abandona a sí mismo; no creo que esa sea una contradicción, pues aunque parezca inteligente aunque en un sentido más malicioso, realmente es algo torpe pues la sabiduría es de la persona que se muda, a pesar de que a simple vista parezca el mismo individuo, incluso más triste, es a causa de que por dentro sus sentimientos están empacados en esas maletas azules.

Y sus ojos húmedos son las ventanas empañadas del nuevo hogar, que pronto será limpiado y ordenado, y se sentirá como en casa.

¿Qué si es peligroso? Pues sí, ese vato flaco se puede volver frágil como una tubería oxidada, que con la más mínima fuga de agua, en donde sienta que algo va mal, reventará.

Todo porque, cree que el bote de basura que contiene sus demonios también es una maleta, y se la lleva a donde vaya, podría ponerse en duda si cuando compra un par de Vans nuevos se los pone sin sacar la bola de papel que tienen adentro.

Capítulo 13

22 de marzo del 2019.

A mi amiga de la prepa que me gustaba:

Es chido vivir en un rancho, pero creo que estaría satisfecho si estuviera triste y agüitado en la playa, llorando al ritmo de las olas con un vaivén de pensamientos, con la luna como compañía pero el sol en la etiqueta de una cerveza a un lado.

Pasar horas viendo el cielo azul, rosa, verde y después morado, en tonos pastel, como un vídeo de música psicodélica con los Simpson de fondo.

Observar a tu izquierda y ver una fogata y a un grupo de cabrones bailando en un estilo sesentero, después a tu derecha y ver sentada a una morra en una toalla verde limón sobre la arena comiéndose un cóctel.

Que se empiece a nublar tu vista y traer visiones de tu ex-novia tomada de la mano con un güey de lentes que se ve todo meco, parecido a Chicken Little. Cruel. Estaría genial si ella estuviera contigo ahí sentada, ponerle bloqueador que a la vez sirva de insecticida para alejar a los morros que se le quieran acercar, y a tu mente viene una tonada... "sufre mamón, devuélveme a mi chica..." mientras los cabrones de la izquierda bailan al ritmo.

Enfurecerte y rentar un tabla y a una instructora llamada "La Aimeé" y navegar sobre la incertidumbre.

¿Se supone que esto era triste?

Capítulo 14

Fecha no registrada.

A la chica de diseño que se vestía chido (borrador):

Hablemos sobre fantasías, nunca te has considerado una persona sexosa, sin embargo pensemos en lo siguiente.

Una chica de cabello corto y californiano, con gafas, unas 15 pecas orbitando sus mejillas y nariz, con una corona de flores, vistiendo una blusa blanca interior y pantalones capri, con un cigarrillo en una mano y una botella de tequila en la otra, con la mirada perdida y la boca entreabierta, mostrando sus dientes frontales, joven, salvaje, libre, bailando en una habitación de madera adornada con series de luces navideñas colgadas, mientras te susurra suave y lentamente, arrastrando las palabras de la canción de Lana del Rey que suena de fondo, poniéndote todos los pelos de punta, completamente consciente de que se ve loca. Y que tú estás loco por esa loca.

Se toma lo que queda de la botella de Jimador a fondo y la arroja, y los cristales se rompen al mismo tiempo que tu pudor, y mientras se ríe despreocupada, rodea tu cuello con sus antebrazos juntando sus muñecas en tu nuca y no le preguntas si puedes besarla porque sabes que no va a contestar, ahora sus labios están apretados en una sonrisa que eleva sus pómulos y el piercing que tiene en la nariz.

Y atinas a decir un "te ves bien" que le provoca una carcajada real y profunda, a la vez que desenreda sus manos de tu cuello, mientras toma las tuyas y besa tu frente poniéndose en puntillas, dirigiendo tus manos debajo de su blusa, permitiéndote tocar su cintura y el comienzo de sus costillas y piensas cómo es posible que una mujer que luce como el infierno te pueda dirigir al paraíso.

Y tus manos ya suben por su espalda, llevándose su camisa blanca al ritmo que ella levanta sus brazos...

Capítulo 15

Fecha no registrada.

A mi amiga de la prepa que me gustaba:

Las fiestas son nuestro nuevo combustible, nos hacen movernos para alistarnos y ponernos guapetones, nos activan y ponen a rodar los engranajes de pensamientos, nos hacen fantasear sobre cómo nos la pasaremos, si irá la chica que ansiamos ver, nos imaginamos que nos pasan el auxiliar de la bocina y en nuestro celular ponemos unas rolas bien underground y mamalonas, y todos las disfrutan con una caguama Indio a los pies, un Marlboro Ruby en una mano, y la otra tomada de su acompañante, sentados en botes de los que se llenan de agua para trapear pero volteados, alrededor de una fogata.

Las fiestas nos han acercado: al éxtasis del edén de la felicidad dionisíaca. Las fiestas nos han alejado: a ti de mí. Las fiestas nos han cambiado. Las fiestas nos han enseñado. Las fiestas me han dicho que sí: que es buena idea invitarte. Y las fiestas te han dicho que no: que no vuelvas.

Capítulo 16

Fecha no registrada.

A los que quieren cogerse a todas y no agarran nada:

Ciertamente somos unos desgraciados, cuando nos estamos viendo desde todas las perspectivas posibles en el espejo, como si de miles de rayos de luz en un prisma nos tratásemos, nos recitamos mentalmente que queremos vernos bien para nosotros mismos, traes tu playera favorita que te pones cada 2 sábados para salir, con unos jeans cualquiera, total todos te parecen iguales, el único par de Vans que tienes y un gorra porque tu cabello es un desastre, aun así frunces el ceño y te lanzas una mirada sexy a ti mismo, creyendo que luces casual pero que va bien con tu estilo.

Sin embargo, al entrar en la escuela, el bar o caminando por la calle te topas con una muchacha guapa, empiezas a regañarte por elegir un outfit tan desfavorecedor, la volteas a ver y la desenfocas alrededor de 100,00 veces solo en el momento en que pasas junto a ella, algo expectante, quizá esperando a que ella también voltee y vea tu pensamiento para compartirlo, en cambio lo único que recibes es el "privilegio" de poder respirar el mismo aire que ella. No pudiste ser más ignorado.

Pero no te agüitas, probablemente esa morra solo tenía mal gusto o tiene un novio toxico que no la deja ni voltear a ver a los otros muchachos, sí, debe ser eso.

Aunque volteas y ves una morra 5 veces más guapa que la que te tiró a león, de la mano con un chacal flaco, con una cachucha de gallo, una camisa vaquera con una gran cruz de diamantes falsos, cada uno reflejando tu incredulidad, con pantalones entubados color mostaza y unos zapatos picudos que tienen un dragón en el empeine.

Tal vez el mundo está loco o simplemente resulta que siempre hubo vida en Marte y traes el estilo de vida de allá, a huevo que sí.

Capítulo 17

Fecha no registrada.

A los que ya en urgencia ven lo que sea (borrador).

¿A alguien le ha pasado? Que estás sentado y a unos 6 metros hay una muchacha morena, delgada y alta hablando por teléfono, y aunque no destaca más que por su uniforme de gastronomía (y eso que no trae gorro de chef) y porque su carita parece un pastel de chocolate con cerezas por los granitos en sus mejillas, de pronto, entiendes que te sientes muy solo y deseas que hasta por obra divina si se puede, volteara a verte y te sonriera o te regalara un "hola". Pero cuelga y se va.

Y después piensas lo mismo de la morra con cachetes grandes y lentes pero de buenas piernas, y después de la rubia delgada con mucho vello en los antebrazos y que carga con un termo de agua, la morena con cabello color cacao que lleva unos cheetos con salsa...

Capítulo 18

Fecha no registrada.

A la chica de nutrición que le gustaba ir a misa:

Los humanos somos como un reloj, sus manecillas más específicamente, por ejemplo, pasan infinitamente por el número 2, pero el tiempo cambia.

Sean las 2:00 de la tarde (como las tardes que la ves protegiéndose del sol con su sombrilla rosa) o las 2:00 de la madrugada (como cuando piensas en ella estando en la peda y creer que te la pasarías mejor si ella estuviera acompañándote), son días distintos y ningún día a las 2:00 es igual a los demás.

Ahora mismo estás en la situación que cuando la conociste, ella sentada en los primeros asientos del autobús, siempre del lado derecho y sentada sola en ese par de asientos como si el destino te invitara y te dijera "no seas meco, siéntate con ella". Pero ahora es algo diferente a las otras ocasiones, ella sigue mirándose guapísima en su uniforme y su piel blanca, con una cortina azul y un cielo en tonos pastel con nubes moradas de fondo, pero ya no somos el mismo chico, ahora no la ves como la chica coqueta de lentes que estudia en la misma escuela que tú y que seguías para no perderte de camino a la universidad.

Ahora la ves como si fuera esa sensación de volver a casa personificada, la observas y automáticamente eleva tus comisuras y pone tu cara desvelada en una expresión feliz.

Pero aquí estamos donde mismo, el número 2 no cambia, ella está sentada intentando dormir y tú rezando para que se voltee y te diga que te acerques, que te diga que el número 2 puede seguir siendo igual, pero contigo y con ella, los 2 juntos a las 2:00.

Capítulo 19

19 de mayo del 2020.

A mí mismo cuando le di el poema anterior a la chica de nutrición que le gustaba ir a misa:

Siempre escribo sobre lo que sucede en mi cabeza, cosas que me gustarían que pasaran, pero ahora lo estoy experimentando.

Escribiendo con la respiración y el corazón acelerado, y la mano temblorosa como viejita intentando meter la punta de un hilo en el agujero de una aguja, ¿eso fue redundante?

Las palomas, de una manera cliché son vistas como un símbolo de paz e inocencia, transmiten una seguridad cegadora mientras están inmersas en su inseguridad, son torpes por naturaleza, caminan moviendo la cabeza como si estuvieran escuchando una buena rola y picotean el suelo como si quisieran encontrar un pozo petrolero y dominar la economía.

Yo era ese tipo de paloma, sin embargo, al llegar a los camiones y verla sentada, y recordar el poema meco que le escribiste una semana atrás y que guardas celosamente tu mochila, esa hoja doblada en 4 partes, y llenarte de temor y ansiedad, y huir a la seguridad de afuera a fumar un cigarro y reforzar esa actitud de paloma, como las que caminan y sobrevuelan el estacionamiento de los camiones, escuchas un ¡PUM! Como si una palomita de maíz se hiciera en el microondas y ver que un puto camión hizo cagada una paloma. Real.

Y en honor a ella, a su memoria, decides aplastar tu propia paloma interior y agarrarte los huevos y darle ese poema, mientras ella se trepa al camión y se sienta en el primer asiento, su misma sonrisa te invita a dárselo, y allá vas...

Capítulo 20

Fecha no registrada.

A quién pueda responderlas:

¿De qué color son sus pecas? ¿Qué textura tendrá su cabello? ¿De dónde obtendrá ese olor a vainilla con tabaco? ¿Por qué la punta de su lengua encaja perfectamente en el hueco entre sus dientes frontales? ¿Cómo se dibujará la frecuencia de ondas sonoras de su voz cuando habla? ¿O cuándo te susurra un "te quiero" en tu oído? ¿Cuánto pesará sentada en tu regazo?

Capítulo 21

Fecha no registrada.

A la chica de enfermería que camina raro:

A veces toca aprender como todo buen foráneo que la Maruchan es una aliada importante, huele raro pero sabe rica, te hace daño pero te pone feliz; cuando andas valiendo verga porque no hay despensa, te hace ojitos y te dice "cómeme".

Ahora eso ocurre de una manera de un poco torcida, ahora es tu cabello, el que ciertamente tiene forma de ese ramen instantáneo, el que me da esa energía para sobrevivir en la tarde, tu cabello enredado y tu sonrisa de labios apretados que arruga tus ojos, da una paz y pareciera que el aire que circula es humo de incienso.

Lo anterior, aunado a los suéteres que usas y a tu manera despreocupada de caminar, incita a invitarte a dar el rol al Parque Fundadores y reír de la cara de cansancio de las personas que corren 50 vueltas al lugar.

Y es que, es cada pequeño detalle de tu anatomía (debería haber un capítulo dedicado a ti en los libros que te matabas estudiando en la biblioteca) el que transmite una paz indescriptible, da la impresión de que si caminámaros por un estacionamiento, al salir de un restaurante en medio de una lluvia torrencial, a ti eso no te inmutaría ni un poco, y sólo te limitarías a mirarme y preguntarme si quiero bailar contigo ahí en ese momento, sin importarte si la tormenta arruina tu celular.

Pero realmente no tienes que realizar nada de lo anterior para cautivar, lo único que tienes que hacer es seguir existiendo.

Cierto es que todos antes fuimos otros a los que somos ahora, los lugares nos cambian, las cosas también, y me gusta como soy desde que intento ser cool para que me saludes.

Capítulo 22

Fecha no registrada.

A la chica de educación que parecía moneda:

Sigo pensando lo maravilloso y cool que es el hecho de que nos gusten las cosas curiosas, algunos le ponen frijolitos a sus sándwiches, a otros les gusta como huele el repollo y los más piratas no les gustan las Tortas Siberia.

Esas tortas famosas que todo ser vivo te recomienda al saber que eres foráneo, un establecimiento grasoso con decoración americana sesentera que da mal rollo, como el hecho de que los estadounidenses no usen sus centavos más que para dar cambio.

Quizá ellos no se emocionen al encontrar un "dime" tirado en la calle, siendo que tú, cuando caminas cabizbaja como si estuvieras buscando algo que se te cayó, resaltas de una manera brillante, podría compararte fácilmente con una moneda de $5.00 varos. Primero porque, tienes 5 dedos en la mano y probablemente al tomarte de ella, elevarías a cualquiera como si fueras la sombrilla de Mary Poppins.

La otra razón sería tu cabello, el cual hace unas semanas era gris como el contorno de las monedas, el cual solo hacía resaltar tu piel dorada como el centro de las mismas.

Recordar que en Facebook se corre el rumor que si juntas todos los contornos se forma un calendario azteca. Quizá así funcione contigo, como si cada pequeño detalle que se pudiera conocer de ti se combinara para crear algo digno de admirar, como tus lentes, tu buen gusto al vestirte y lo que falta por descubrir.

Capítulo 23

Fecha no registrada.

A la chica sexy del camión:

Dicen que las mejores cosas suceden de manera improvisada, ¿será cierto? Porque si lo es, serán mínimas las probabilidades, ¿no? Algo así como de uno en un millón.

Si ésta fuera esa vez dorada, la morra que se sienta enseguida de ti en el camión, con su outfit de rojo y blanco, perfectamente equilibrada en las escala de colores entre calientes y fríos. Su actitud se ve fría, pero pareciera que por dentro está más caliente que el infierno, la manera en que coloca una pierna encima de la otra y la mueve, como si estuviera revolviendo toda tu cordura y emociones, para hacer un licuado de deseo de lo que harías por primera vez con ella.

La manera en que voltea a ver la ventana, intentando no posar su mirada de 4 ojos en ti, hace que seas tú el que la mire de reojo, sólo para que esporádicamente choquen sus miradas y te sientas lleno de éxtasis.

Tiene ese tipo de belleza inocente que pareciera enmascarar algo más, si esta fuera una ocasión improvista, ella se giraría hacia ti y te preguntaría de manera nerviosa y con voz casi inaudible si grabarías una porno con ella en el baño sucio del camión, pero esta no parece sea esa ocasión en el millón, pues sigue viendo la ventana mientras se acomoda sus gafas y ahora tiene su pie quieto, moviéndolo solo con el tambaleo del camión, como si cada kilómetro de la carretera fuera otra oportunidad.

Ojalá fuera una carretera de un millón de kilómetros.

Capítulo 24

Fecha no registrada.

A la chica con la que bailé en la graduación de mi amiga:

Las comparaciones de que el amor y el baile son muy similares siempre han sido de agrado y es que no hay nada más cierto. ¿Acaso no es, de primera, una gran excusa para, primero, agarrarla de la mano y caminar algunos metros hasta el centro de la pista y después para tomarla de su cintura?

En ese momento a pesar de que haya más parejas revoloteando alrededor, es como si por un momento sólo estuviesen ustedes dos.

El suelo, a pesar de estar pegajoso, porque algún meco tiró su refresco o su cerveza, pareciera que está recién encerado pues te deslizas como campeón con ella.

El guiarla y evitar que choquen contra los demás es lo que harías todos los días mientras estuviera en ti. Y aunque haya puñetas que pidan reggaetón o dubstep o la de payaso de rodeo, en donde tendrías que estar solo, nada importa, sus peticiones no serán escuchadas pues mientras ella esté entre tus brazos, es como si tú y ella hablaran francés a través de la mirada, un lenguaje de 2.

Todas las canciones que suenen se convertirían en tus favoritas, así sea una cumbia de la Sonora Dinamita, será una rola especial para ti.

Y cuando llegues a tu casa al final de la noche, sentirás que algo te falta entre tus manos, pero en tu pecho y hombro derecho conservarás el olor de su perfume y desearás nunca lavar esa camisa.

Capítulo 25

Fecha no registrada.

A la chica de nutrición que le gustaba ir a misa:

Ir viajando en el camión y recordar cuando en las caricaturas hacían que dos personajes se esposaran de la manos y pensabas "damn, que bizarro, ¿cómo le harán para ir al baño?"

Pero ahora que ella viene a tu mente, piensas que no habría nada más bonito que poder tomarla de la mano hasta envejecer, sin embargo, el destino no parece opinar lo mismo que tú y entorpece todas las oportunidades que buscas para verla, como si fuera una mala broma.

Las pocas veces que la tienes cerca tratas de encontrar su mirada, como si con los ojos pudieras transmitirle todo eso que sientes y que ella debería saber.

Parece una locura que nunca has hablado con ella a tu lado por más de 5 minutos, y aun así pensar que toda una vida a su lado es muy poco tiempo, todo es poco, esta hoja es pequeña para expresarle lo especial que es para ti, este mundo es pequeño comparado con la distancia que recorrerías con ella y probablemente hasta tú seas poco para ella, y esa probablemente sea la razón que ella debería conocer, todo lo que ella te puede ayudar a crecer, y todo lo que tienes para entregarle, lo cual es demasiado, y lo bueno de que sea poco el tiempo que tendrías con ella hasta envejecer, es que, cada día tendrías una sonrisa nueva, una canción nueva, un abrazo nuevo y a su vez todo por la misma razón, la que haría bonitos tus días, con la que irías a comer, a quién le mostrarías tus canciones, la que presumirías orgulloso en las fiestas familiares y en las pedas con tus compas.

Ella.

Pero quizá todo eso sea un sueño y habrá que despertar.

Quedan muchos sueños para fantasear y todos serán sobre ella.

Capítulo 26

Fecha no registrada.

A la chica alta de ojos verdes que vino de Juárez:

Eres como una palma en medio de mi rancho o como un restaurante de mariscos en medio del desierto, a primera vista pareciera que no pintas para nada ahí, y destacas con una extrañeza hermosa, como una casa en forma de castillo.

Sin embargo parece que el tiempo aquí te ha hecho parecer uniforme a la maleza, como el cambio natural decoraciones navideñas al entrar diciembre, y quizá para la mayoría ese cambio sea desapercibido, pero así como las luces navideñas titilan, yo te sigo viendo brillante; contrastando con los colores sepia alrededor, eres un neón.

Y quizá como las palmas y los desiertos no son nada, nosotros tampoco lo seamos, pero al igual que se ven los cocos en las palmeras, yo veo en tus ojos que puedes ser lo que quiero y muy probablemente lo que necesito.

Así como los que van sentados solos en el camión del lado del pasillo necesitan recorrerse para abrirle lugar a alguien más. No es a huevo, pero los haría ser mejores personas. Y aunque mi corazón me diga que si es a huevo, sólo sé que estar contigo me haría mejor.

O como las cantinas de mala muerte en el centro de la ciudad necesitan luces de color y música moderna para dejar a un lado lo gótico, tú iluminarías y animarías lo que sucede dentro de mi cabeza.

O como las personas en la playa necesitan una limonada o una michelada, tú dejarías el sabor dulce de la limonada en mi boca, después de decir tu nombre antes de un "te quiero", o me dejarías una sensación atrevida con ganas de más, como la michelada, después de un beso lento y suave.

Eres como una tormenta torrencial y yo soy un papalote, algunos pensarán que no se puede volar en esas condiciones, pero sólo es cuestión de dejarlo llevar y volará ágilmente en todas las direcciones, si con sólo pensar en ti eso sucede. O como caminar descalzo sobre los rieles de las vías del tren, y pasar a través de nogaleras, ciudades, ríos, puentes y ranchos a un lado de la carretera, lleno de paisajes a la vista, como verte sonreír con el cabello suelto y tus ojos pastel tras tus lentes, sin fin.

Capítulo 27

Fecha no registrada.

A la chica alta de ojos verdes que vino de Juárez:

Esa sensación que da la perra ansiedad, de querer estar contigo en cualquier lugar, quizá sentados al lado de una fogata, o en un cuarto con una chimenea sin leña, quizá el cuarto sea de madera, y con las ganas que tenemos mi corazón y yo de contarte los lunares y todas las cosas lindas que creemos acerca de ti; y de tocarte.

Así, aun sin leña, haríamos arder toda la madera de las 4 paredes que nos rodean a la vez que quemamos nuestras gargantas con una botella de Jimador y el cigarrillo que sostenemos entre los dedos.

Perder la vergüenza y extraviar tus gafas debajo de un montón de ropa, y poder mirarte a los ojos, con un verde que recuerda a un bosque y a lo natural de tu belleza, tu cabello rubio que pareciera paja, solo para alimentar el fuego, y tu piel tostada que está ardiendo sobre mi ser paralizado.

Capítulo 28

Fecha no registrada.

A la chica alta de ojos verdes que vino de Juárez:

Que fea sensación estar enojado con la vida, tener las cejas y los labios apretados y arrugar la nariz a cualquier persona que se te acerque y soltar aire como si con ello pudieras alejarlos.

Hasta la idea de una dona glaseada acompañada de un capuchino de vainilla te resulta poco atractiva, y crees que nada puede relajarte.

Y aunque parezca que esa cara de culo sea la que proyectas, sabes que puedes ofrecer más que eso, la morra de ojos verdes que es ligeramente más alta que tú, merece todo ese potencial.

Ella convertiría tus labios apretados en una sonrisa tonta de 10 cm., una sonrisa que sería solo para ella, y tus ojos fruncidos brillarían como árbol navideño al verla caminar hacia ti, y tu nariz estaría contenta de oler el perfume de su cabello.

Incluso la idea de estar en un rancho entre ganado y estiércol resulta atrayente si ella usa sus camisas vaqueras.

Capítulo 29

Fecha no registrada.

A la chica de enfermería que camina raro:

Pareciera un cliché de libros juveniles que la chica nerd, guapa pero no tanto, se termine enamorando del bad boy, el meco tóxico que no vale verga pero que al final se hace bueno por ella.

Y usualmente te sientes identificado precisamente con la nerd porque eres torpe, pero tienes un buen corazón que podría conquistar a esa persona fuera de tu alcance, muy bonito, sí, pero la realidad se ríe de ti y te dice "no diga mamadas".

Sales del salón después de una materia en donde te metiste en la cabeza que si eres bueno en algo, debes aprovecharlo; y recuerdas que eres medianamente bueno escribiendo pendejadas y que lo aprovechaste para escribirle algo lindo la chica nerd de enfermería, así que cuando sales, decidido a ir por un cono de agua para festejar, y la vez tomada de la mano de un bato todo meco, se están tomando de las manos porque se pelean y fastidian por una pluma, quizá sea un acto cero romántico, sin embargo, aun así él la está haciendo reír y gritar con una voz encantadora, sin mencionar que la puede tocar en el proceso.

Mientras que tú con tu poesía barata solo lograste que ahora cada vez que te vea ponga cara de que olió algo podrido y no voltee a verte. Momento incómodo. Eres un genio. Bravo, meco.

Puede ser que estés exagerando porque estás loco, aunque también puede ser que ella si está cumpliendo la historia cliché y no contigo.

En cualquier caso eso te sienta mal, y después de tomarte el estúpido cono de agua que sabe a papel, vuelves a tu salón pisando fuerte, esperas a que tomen lista porque eres inteligente y tomas tu cajetilla de PallMall rojos y tu encendedor Clipper y sales de nuevo con pasos aún más fuertes y fumas con coraje.

Vuelves al salón con la misma idea de antes, que eres poco bueno para escribir, y con la respiración acelerada y llena de cenizas, y manos temblorosas escribes esta mamada.

Da igual, la verás mañana tan bella y resplandeciente como siempre, y le seguirás escribiendo cosas lindas que hablas contigo mismo acerca de ella.

Ciertamente podrías ser el tóxico que dejaría de serlo por ella.

Capítulo 30

Fecha no registrada.

A mí mismo cuando me di cuenta de lo bonito de la soledad:

Se supone que los libros son un retrato de lo que sucede en la realidad. Algo así como una cámara Nikon retrata la belleza de alguna morra guapa o como un meme de humor negro retrata la ironía de alguna mente creativa pero incomprendida.

Y todo eso se disfruta tan delicioso cuando estás solo, nada como leer con los audífonos puestos sin tener que quitártelos y poner el dedo en la página que te quedaste porque alguna persona inoportuna te interrumpió; o como apreciar la belleza de la morra que es en parte tu platónica, y poder poner cara de idiota enamorado sin que te increpen por ello. También es de súper buena onda ver un meme con un humor subido de tono, y poder reír a pulmón limpio a modo que se te pongan los cachetes rojos y te duela la mandíbula, sin tener que aguantar a que te pregunten que porqué te ríes.

En resumen, podríamos decir que puedes disfrutar más solo; sin mencionar que es muy valiente de tu parte, atreverte a ir a otra ciudad, con la incertidumbre de no saber dónde dormirás, pero lo que sí sabes es que te la pasarás bien, asistiendo a una cafetería a ver a la pequeña artista local independiente que tanto te gusta. Solo.

Capítulo 31

Fecha no registrada

A la chica que parecía vampiro:

Es una buena sensación cuando estás viendo a una persona porque te parece bonita, nada más que eso, con su cabello rizado y esponjado, su cachucha negra, sus ojos vivos, sus dientes torcidos y su cuerpo esponjoso, como si fuera una nube. Una en un día soleado. Blanca.

De pronto, así como los rayos del puto sol te pegan de lleno en la cara y te hacen fruncir el ceño, ella te golpea con una sonrisa amable, tímida, bonita y, ¿por qué no?, coqueta, y hace que por un segundo tus pulmones se vacíen como la primera vez que fumaste, y provoca que también le sonrías pero que gires la cabeza.

Por momentos dudas, ¿cómo puede ser posible que esa chica te esté sonriendo? Deben ser locuras tuyas, piensas todo meco, pero si eso sucede un par más de veces, no debe ser coincidencia; hasta el perro que se mete a la escuela lo sabe.

Y como eres soñador, la mañana siguiente mientras vas en el camión pones rolas de Taylor Swift porque el sentimiento lo amerita, y cada palabra comienza a encajar con lo que el corazón te dice.

Incluso más tarde en el camión, mientras a tu mente llega tu ex tóxica te pones a pensar en que estar enamorado de ella fue como estar encerrado en un cuarto de cemento, mientras una lluvia torrencial caía encima constante y ruidosamente, al grado de encharcar el techo y perforarlo y fuiste ahogado, pero tener que respirar toda esa agua limpió la mierda y el veneno que tenías dentro, y pudiste respirar de nuevo, y ahora que te sentías limpio, volteas al agujero del techo y ves un arcoíris que te indica que todo va a estar bien, el mismo arcoíris que ella presume en su cachucha.

La idea de escapar suena tentadora y un poco exclusiva de la literatura, sin embargo, si puedes fantasear con tomarla de la mano, ¿por qué no con huir? Escapar en el auto de Derechos Humanos, con la cajuela llena de sándwiches y con un termo de agua de naranja en el asiento trasero, aprender el valor de la valentía y la libertad; hasta donde los $800.00 pesos mx. de gasolina del auto permitan hacerlo. Damn.

También es muy cliché, pero bonita la idea de bailar, poder tomarla de la mano y llevarla hasta el centro de la cancha; y tener la magia de hacer que un baile de zumba con una cumbia de fondo suene romántico y aunque haga un verguero de calor encender velar aromáticas de

chocolate, para que no respire las malas vibras ni las malas intenciones que flotan en el aire y poder estar sentados cómodamente en el suelo, con la cera derretida alrededor, mientras ambos por dentro también nos derretimos.

Capítulo 32

Fecha no registrada.

A mi morrita:

Cuando estás feliz todo es más sencillo, las cosas son más bellas; el viaje de todos los días en el camión se asemeja más a pasear en una limusina colectiva, las casas que tienen fachada de ladrillos, parecen un rompecabezas de 500 piezas armado, como los que te gustaban cuando eras morro.

Tal vez así era tu vida antes, armada y estática, como una torre de jenga cuando se empieza a jugar, ¿bonita? Sí, pero no es divertido solo verla.

Pero llega ella y como su nombre advierte, es el inicio de una historia que va a trascender. Y comienza el juego, esa estúpida torre de jenga comienza a perder piezas como la apatía, lo valeverga y son colocadas como felicidad y cosas que sientes por ella, y siguen sumándose, elevándose como si fuera una torre de Babel.

Te das cuenta en cómo te habrías divertido en pedas pasadas donde tu amigo ebrio manejaba imprudentemente, y aunque odias la velocidad, te encanta lo rápido que ella te derrumbó.

Marcó el diluvio y apocalipsis de lo malo en ti, y comenzó el Génesis de una historia que no quieres conocer el final.

Capítulo 33

07 de octubre del 2019

A mi morrita cuando me cortó:

No hay nada más complicado e injusto que llenar las expectativas de los demás, probablemente el límite de amor que puedes llenar es un tupper de esos de crema Lala o de Margarina, pero lo llenas a base de sinceridad, ¿cuántos podrían llenar aunque sea la mitad con lágrimas y/o saliva?

Exacto, por eso, aunque parezca una porquería, lo estás dando todo, pero es insuficiente si depositas tu gran tupper en una presa vacía de un pueblo pesquero, que son las expectativas de un persona que espera que nunca le falles, y esperar que no cometas un error es tan estúpido como esperar que ella te perdone después de lo que hayas hecho.

Capítulo 34

08 de octubre del 2019.

A la maestra guapa del camión:

Al día siguiente piensas que tal vez eres un fanboy de lo desconocido y de lo inesperado, te encanta tenerle miedo a no saber que pasará, y a la chica que has visto 2 veces en el camión, con lentes, piel blanca y delicada como las estatuas que salen en Facebook esculpidas en mármol que parecen tener un velo encima, con un lunar en la comisura de su boca, como si fuera una mancha en ella que da la impresión de que hay algo más, una pizca de oscuridad, quizá existe una rebelde interior que sacará un cigarrillo en cualquier momento, detrás de su fachada de inocencia.

O quizá es inocencia de más, quien sabe y puede ser tan rosa que le guste comer pan de dulce acompañado con Coca- Cola en una explosión nuclear de azúcar, tan abetunada como un cupcake amarillo; y eso explicaría sus lentes, sirviendo como un cristal que mantiene a la gente malintencionada lejos, evitando que la toquen y la desmoronen, como un cristal que cubre a una pintura mamalona en un museo, su piel blanca sería el lienzo y su lunar es el primer esbozo de tinta, como marcando el inicio de algo maravilloso del que tenga huevos para continuar los trazos. Y por un momento lamentas ser un pseudo-escritor y no un pintor; o un buen platicador para acercarte y preguntarle sobre algún tema trivial como la música que le gusta y tener una respuesta ingeniosa a lo que pueda decirte.

Si te dijera que le gusta la música independiente, le contarías sobre la artista local del ukulele que tanto te gusta; si te dijera que le gusta el rap malandro, le dirías pues que puro pinche Cartel de Santa a la verga; si te dijera que la música de banda o reggaetón, le confesarías que en la peda con tus compas esa es la música que suena; si te dijera que algo más alternativo o un rock clásico, le dirías lo mucho que te gustó el cover de Cuco en trompeta de Devuélveme a mi chica; y si te dijera que la música cristiana, buscando ponerte en jaque como cuando te mira, le dirías que antes ibas a misa para escuchar a la niña pequeña que cantaba en el coro a destiempo.

Capítulo 35

07 de noviembre del 2019.

A la chica que se vestía como viejita:

Es genial cuando logras conectarte con las personas, como cuando pasa un auto y trae a todo volumen una canción que te gusta y que no es precisamente de dominio público, o ver a una morra llegar tarde al lugar con los ojos brillosos y mojados y con la mirada baja.

Y en tu mente se te ocurre que si pudieras correr tan rápido como tu compa cuando un cholo intentó navajearlo, correrías tras de ese auto para decirle que tiene buenas rolas o tomarle foto a las placas para decírselo cuando lo vuelvas a ver; o aplicar tus conocimientos como estudiante de psicología para hacer sentir bien a la niña triste.

Pero eres culo y no te atreves ni puedes hacer eso.

Es la misma situación que con la chica de la biblioteca que se viste como viejita joven, tiene lentes como los de Harry Potter, pero en vez de magia tiene uno de los poderes más mamalones de los X-men, el de Magneto, y atrae el hierro que hay en tu sangre, de alguna manera provoca que quieras acercarte y decirle que te gusta su estilo y regalarle una gomita de mango con chile para que cuando esté triste nunca tenga un mal sabor de boca.

Capítulo 36

11 de diciembre del 2019.

A mí mismo:

A lo largo del tiempo ha habido una mala broma sobre como las niñas se creen princesas y buscan a su príncipe azul.

Pero creo que los hombres nos creemos más ese cuento, pues la morra que vemos con un cuerpo que nos caliente o agrade, un cabello que huela bien, una voz que suene mejor que nuestra canción favorita y un outfit que nos gustaría arrancarle, creemos que es nuestra princesa.

Y que, por casualidad del destino, sólo nosotros somos su príncipe azul, un falso príncipe que apesta a cigarro, que no sonríe porque tiene unos dientes culeros y que bebe hasta vomitar cada sábado.

Eres falso como una caricatura, incluso repites la misma ropa a diario como un personaje; una caricatura absurda, como la creppypasta del episodio perdido de Bob Esponja.

Capítulo 37

13 de enero del 2020.

A la chica que me invitó a fumar marihuana:

Es genial como las cosas más irreverentes pueden verse bien con la persona adecuada.

A lo mejor un morro desalineado como tú con un gorro parecería El Jorgais de Vecinos, y la morra guapa de la universidad que usa lentes se ve hermosa con su bonete rojo.

La chica rubia de tu salón que te habla de manera coqueta teniendo novio, luce provocativa y sexy, mientras que tú parecerías un patán que no agradece tener con quien coger.

Y cuando fumas te ves como un adicto cualquiera, ella se ve como una artista, como una hippie que asistiría a un festival de música patrocinado por una marca cervecera. Y el olor de ella a cigarro combinado a su perfume es como oler un girasol en medio de un plantío de amapola.

Incluso estando callada y lanzándote miradas fugaces, desprende un aura misteriosa y no se ve acosadora como tú.

Si salieras a tomar y te olvidas del envase de tu caguama tus amigos no te bajarían de pendejo, en cambio con ella todos se ofrecerían a pagar los $8.00 pesos mx., de importe correspondiente.

Capítulo 38

21 de enero del 2020.

A la chica guapa del camión que me ayudó a recoger mis monedas:

Así como se siente chingón escuchar tu rola favorita de hace 5 años y sentir que es como la primera vez y la disfrutas incluso más, es semejante a lo que me transmites al verte en el camión. Haces que sea soportable viajar al lado de señores mayores que me miran de reojo como juzgando lo percudida y amarillenta que está mi sudadera blanca, y las películas de Adam Sandler.

Antes lo único placentero en el camión era ver el agradable color azul del cielo por la ventana, pero es preferible ver el azul pastel de tus uñas.

Otra cosa chida del camión es que tuviera la suerte de que me tocara viajar en una unidad medianamente moderna con asientos grandes y cómodos, mismos que ahora odio por tapar el escote de tu espalda.

Escuchar buenas rolas también está cool, pero crearlas es otro pedo, tú eres como un bajo, das el compás y el ritmo con un metrónomo, haciendo que mi corazón se crea un bombo y se acelere.

Otra cosa que me gusta de viajar en autobús es llegar rápido a mi destino, sin embargo este trayecto merece ser eterno; como si la bandera que tiene el puto camión pegada afuera (que simula ser la mexicana pero sin el escudo) fuera una señal de que la ruta será hasta Italia.

Eres como un viaje, el cielo azul y la hierba amarilla seca que se ven por la ventana recuerdan a tus uñas y a tu suéter respectivamente, y el tambaleo y las vibraciones que provocas en mí se asemejan a lo imprudente que conduce el chófer.

Capítulo 39

Primero que nada, gracias a ti por invertir poquito de tu valioso tiempo y leer esto :D

Me gustaría primero agradecer a Featima (no es cierto hermosa XD) por diseñar la portada tan bella, les dejo su instagram para que la sigan:

@fatima_floresm

Para cualquier comentario personal conmigo pueden contactar a mi correo: alejauregui757@gmail.com

Y sobre todo a todos los que de algún modo ayudaron a que esto fuera posible, ya sea por darme inspiración, una opinión o palabras de ánimo e incluso a los que me dieron like cuando subía los primeros bocetos a Facebook, gracias a: Fatima, Giselle, Malei, Abril, Xime, Alfredito, Erika, América, Alondra, Leslie, Natalia, Karely, Esmeralda, Paula, Saraí, Paty, Mario, Vetzy, Selena, Maggie, Tony, Itzelita, Kim, [Emmanuel, Daniel, Claudia y Celeste no se quiénes son pero gracias:D], Aimeé, Yessi, Janet, Grecia, Diana, Carlos, Neimar, Julián, Alondra, Michelle, Andrea, Alejandra, Kenia, Libertad, Mariana, Fernanda, Norma, Génesis, Olga, Vanessa (tqm), Caro, a Jeraldy y a Keylita.

A todas las personas que no sé sus nombres pero que aportaron, infinitas gracias.

El poco o mucho éxito que se logre es mérito de todos ellos también, chido :D.